

Canciones folklóricas de dolor y gozo

La cantante presentará su último disco con un recital que dará esta tarde en el Auditorio de Radio Nacional

"Lo simple y lo complejo, lo dolido y lo gozado." Así presenta Melania Pérez su nuevo disco, *La flor y el comprendimiento*. Entre esa primera frase y título del CD (con su llamativo término "comprendimiento") se podría resumir el trabajo artístico de esta cantora salteña. Una garganta capaz de transmitir el canto andino, simple (que no es lo mismo que fácil) y las complejidades armónicas que con los años fue adquiriendo la música criolla.

Pero las referencias no sólo están destinadas a la voz, sino a la canción. "A un repertorio que menciona ese estado de ánimo, y al trabajo vocal en sí, de entrega. Lo dolido, por ejemplo, pueden ser canciones como «Celedonia Batista» o «La vigilia de Damián», que es la historia de un hombre, un cañero de Tucumán, al que le cuesta sostener a su familia pero está siempre con la frente en alto. No les demuestra a sus hijos todo lo que le cuesta seguir adelante. La canción habla de ese pesar", dice Melania.

Historias como éstas son las que se escucharán hoy, a las 19, en el Auditorio de Radio Nacional, Maipú 555, con entrada libre y gratuita, en la voz de Melania.

Por muchas de las canciones que lo integran, no es un disco fácil de escuchar. "No. No lo es -admite la artista-. Pero es íntimo. Lo primordial fue deshojar esa flor desde la intimidad del canto."

En este disco también hay temas pendientes. Esos que la cantora sabía que alguna vez grabaría. "Uno de ellos es «Romance y vidala para mi río», que nos la dio, a mí y a mi marido, Julio Espinosa, a finales de los setenta." En esos años, tras haber dejado las Voces Blancas, Melania integraba el Dúo Herencia.

"Otro es la «Baguala del crespín», que se la escuché a un grupo de niños de

Salta que dirigía el Chango Saravia Toledo, creador de Los Chalchaleros. Lo diferente es que esta vez incursioné en la milonga. Me llega mucho, pero no la había cantado hasta ahora. Nada de lo que está ahí es para llenar un disco. Todo tiene la misma importancia. Tuve la suerte de haber conocido en Salta a gente como don Manuel [J. Castilla], Jaime [Dávalos], Cuchi [Leguizamón], Eduardo Falú. Además de lo paisajístico, toda esa gente llevaba la vida que contaba."

Mauro Apicella